

***La révolution espagnole...* de Clara Campoamor:
presencia y alcance en el campo cultural y literario francés**

María Isabel CORBÍ SÁEZ

Universidad de Alicante

maribel.corbi@ua.es

<https://orcid.org/0000-0003-1121-9887>

Resumen

Nuestro artículo desarrolla un estudio de la recepción en la prensa francesa de *La révolution espagnole vue par une républicaine* (1937) de Clara Campoamor. Escrita en el exilio por una de las primeras abogadas en haber ejercido en España, de las primeras parlamentarias electas que tuvo el país, impulsora principal del voto femenino y de otros tantos avances sociales, de las pocas obras sobre la guerra civil en los inicios de esta y la primera en clave de mujer, esta autobiografía a modo de ensayo político no pasó desapercibida en la prensa francesa de la época. Abordamos en nuestro análisis el interés que despertó esta obra por su temática y por su contribución al género autobiográfico.

Palabras clave: guerra civil española, autobiografía en clave femenina, prensa francesa.

Résumé

Notre article développe une étude de la réception dans la presse française de *La révolution espagnole vue par une républicaine* (1937) de Clara Campoamor. Écrite déjà en exil par l'une des premières avocates à avoir exercé en Espagne, l'une des premières femmes parlementaires élues que le pays ait eues, promotrice principale du vote féminin et de nombreuses autres avancées sociales, l'un des rares écrits sur la guerre civile dans ses premiers mois, le premier au féminin, cette autobiographie, à la façon d'un essai politique n'est pas passé inaperçue dans la presse française de l'époque. Nous abordons dans notre analyse l'intérêt que cette œuvre éveille par son thème et par sa contribution au genre autobiographique au féminin.

Mots clé : guerre d'Espagne, autobiographie au féminin, presse française.

Abstract

Our paper analyzes the reception in the French press of *La révolution espagnole vue par une républicaine* (1937) by Clara Campoamor. Already written in exile by one of the first practicing women attorneys in Spain, one of the first elected women parliamentarians that the country had had, the craftswoman of obtaining the female vote and many other social advances, one of the few writings in the early months on the Spanish civil war, the first by a

* Artículo recibido el 26/11/2021, aceptado el 10/10/2022.

woman, this autobiography in the style of a political essay had not gone unnoticed in the French press. In our paper we approach the interest that work awoke as far as concerns its thematic and by its contribution to the women autobiographic genre.

Keywords : Spanish civil war, women autobiography, French press.

1. Introducción

Si de mediados de la década de los 90 y principios del 2000 conviven en el ámbito francés la memoria comunicativa y memoria cultural de la guerra civil española y del exilio republicano, pues todavía existían personas que transmitían sus testimonios de forma oral, bien por haber vivido en directo la guerra, el éxodo, bien por ser descendientes inmediatos y haber sufrido dichos avatares existenciales en su infancia o adolescencia junto a sus progenitores, en los últimos años nos encontramos con una memoria comunicativa que ha cedido prácticamente su espacio a una memoria cultural muy presente y arraigada.

Cierto es que no todas las comunidades de descendientes de segunda o tercera generación han respondido del mismo modo al «deber de memoria» (Primo Levi, 1995). Aline Angoustures (2003: 12-19) así como Geneviève Dreyfus-Armand (2018: 472-496) señalan las diferentes actitudes respecto de las memorias colectivas en función de muy diversas variables, como son la gran diversidad de recorridos existenciales individuales vividos por los exiliados y exiliadas, los diferentes modos de transmisión de las herencias culturales y políticas, las experiencias de los y las descendientes según las franjas de edades, etc.; las nuevas generaciones pudiendo asumir o no los legados memorísticos. Ahora bien, no puede infravalorarse que el contexto de «boom» memorial acontecido en la primera década del nuevo milenio, ha sido de gran estímulo para la memoria cultural. Sylvie Sagnes (2013: 43) señala, por ejemplo, la significativa presencia en el mercado editorial francés actual de obras con las temáticas de la guerra civil y del exilio republicano.

Partiendo de la observación de dicha patrimonialización de estas memorias colectivas al norte de los Pirineos, hemos considerado de interés realizar una mirada y análisis retrospectivos con el fin de ahondar en un mayor conocimiento de la recepción en Francia de los autores del exilio republicano, en particular desde una perspectiva de género¹.

¹ El presente artículo se enmarca en la investigación llevada a cabo por la firmante bajo el título de *La contribución a la Memoria Democrática desde Francia: las literaturas del exilio y literaturas de la inmigración en lengua francesa en clave femenina*, para cuyo desarrollo recibió una subvención de la Consellería de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Digital de la Generalitat Valenciana en la convocatoria BEST21. Asimismo, expreso en estas líneas mi agradecimiento a Bénédicte Mathios, catedrática y directora del Centre de Recherches sur les Littératures et la Sociopoétique (CELIS, EA4280) de la

La guerra civil y el exilio republicano constituyen una temática que ha estado presente en el campo cultural y literario francés en menor o mayor medida en función de las épocas. La dimensión internacional que alcanzó la contienda durante su transcurso no solo trajo consigo el interés por parte de escritores europeos y americanos que llegaron al mundo editorial un número reseñable de obras inspiradas en ella, sino también el interés por la traducción de obras de escritores españoles. Casi desde los mismos inicios de la guerra civil, se pudo contar en Francia, por ejemplo, con *Le partage des terres* en 1936 (París, Éditions sociales internationales) de César Arconada, *Contre attaque en Espagne* en 1937 de Ramón J. Sender (en la misma editorial), *La forge* en 1948 (París, Gallimard) de José María Gironella (Bertrand-Muñoz, 1999: 21-22). Asimismo, tal como analiza Geneviève Dreyfus-Armand (2013: 110-118), ha de tenerse en cuenta que el exilio republicano, ya afincado al norte de los Pirineos, desarrolló y potenció unas redes culturales con el fin de ayudar a superar el trauma del destierro. Consciente de la necesidad de salvaguardar la cultura española, de aferrarse a la idea del posible retorno al país una vez restaurada la democracia (idea que se desvanecería a los pocos años) y de dar continuidad a la «brillante tradición cultural que floreció en la II República», creó desde el principio medios de edición donde poder publicar periódicos y obras en lengua castellana o catalana del exilio republicano, siendo la región Sudoeste con Toulouse su centro neurálgico, así como la región de París con la capital, lugares de gran actividad editorial en lenguas castellana y catalana. Sin olvidar Lyon y Marsella que, sin igualar el fervor de las anteriores regiones, también tuvieron su importancia. Federica Montseny, por ejemplo, publicó en castellano en las ediciones Universo de París, *Cien días en la vida de una mujer* y *Seis años de mi vida*, las dos en 1948 y *El éxodo (Pasión y muerte de los españoles en Francia)* en 1949². Asimismo, testimonios muy diversos de compañeras y de compañeros revolucionarios exiliados o refugiados que fue recopilando y que publicó en castellano³.

Ahora bien, centrándonos en las obras publicadas en francés, es a partir de finales de los 50 y de la década de los 60 cuando las temáticas de la guerra civil y del exilio republicano son muy fecundas, y muy especialmente en narrativa (Bertrand-Muñoz, 1972). Al margen del interés que España, en términos generales, volvía a despertar en esta época por su apertura de fronteras, alimentando los imaginarios de los creadores, uno de los factores de estímulo de estas producciones fue la motivación y convicción por parte de escritores del exilio republicano, de que sus experiencias y pasado colectivos no cayeran en el olvido. Las futuras generaciones no podían ignorar su

Universidad Clermont-Auvergne (Francia), por su invitación para mi estancia de investigación y por su amabilidad, así como al conjunto de los compañeros y compañeras del equipo de acogida.

² Después las recogería en *Mis primeros cuarenta años* publicada ya en España en 1987.

³ Esta obra ha sido reagrupada, traducida recientemente al francés y publicada en el 2018 con el título de *Révolutionnaires, réfugiés et résistants, témoignages des républicains espagnols en France, 1939-1945* (París, Éditions CNT).

compromiso con la lucha por la defensa de la II República, por la defensa de un país moderno guiado por el progreso y los valores humanos, por su lucha contra el fascismo en España y, posteriormente, en Francia, así como su dolorosa aventura existencial, primero con el éxodo, los campos de internamiento, los de concentración, la difícil integración en el país de acogida con sus luces y sus sombras⁴, y la II guerra mundial. Sin olvidar la contribución de muchos de ellos y de ellas a la resistencia francesa.

Como bien es sabido, existe desde hace ya varias décadas una amplia bibliografía sobre guerra civil y exilio español, y en el ámbito de los estudios literarios, particularmente sobre los escritores republicanos. Respecto de las autoras republicanas exiliadas ha de apuntarse que, aunque la introducción de la perspectiva de género en los estudios literarios ha ido permitiendo rescatar del olvido desde finales de los 90 en adelante a las «grandes silenciadas», quedan todavía cuestiones por dilucidar. Así nos ha parecido interesante adentrarnos en el análisis de la recepción en Francia de las obras autobiográficas en lengua francesa de las autoras republicanas exiliadas por diversas razones. La primera de ellas, porque permite seguir profundizando en las particularidades de las escritoras que han sido hasta hace muy poquito tiempo silenciadas, por ser mujer, por su identidad subalterna y verse obligadas a ocupar a lo sumo los márgenes del campo literario (Bourdieu, 1992). En el caso que nos ocupa, por ser además «republicanas exiliadas» con toda la carga connotativa derivada de la doble adjetivación⁵. La segunda, porque en el contexto actual francés de gran presencia y cohabitación de

⁴ Respecto a cómo se recibió al éxodo republicano del 39, la hostilidad y el desprecio con que se toparon los exiliados y exiliadas, véanse, por ejemplo, la obra editada por Alicia Altet Vigil y Lucienne Domergue en 2003 con el título *El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999*, en especial, el capítulo de Alicia Altet Vigil, págs. 73-91, y el monográfico publicado por Geneviève Dreyfus Armand en 1999 con el título *L'exil des républicains espagnols en France, de la guerre civile à la mort de Franco*, en particular, el primer capítulo «Un exode sans précédent». Desde otra vertiente, Bartolomé Benassar, en su artículo «Visages et métamorphoses de l'exil espagnol 1936-1942», analiza las diversas olas del exilio republicano en Francia y establece las diferencias que se dieron respecto de la última, la del éxodo de 1939 –denominado «La retirada»– que, como bien es sabido, fue masiva, y por su dimensión sorprendió al gobierno francés. El historiador hace hincapié en el hecho de que dependiendo de la región de acogida y del momento en que se dio ésta, el estado, pero sobre todo las administraciones regionales y locales, así como los franceses de a pie actuaron de formas muy diferentes: ejemplos frecuentes de admirable solidaridad frente a actitudes profundamente desagradables y hostiles: «Les archives départementales françaises sont un gisement quasi inépuisable de situations de toutes sortes» (Benassar, 2007 : 53)

⁵ La estigmatización de los «rojos» fue una de las grandes líneas de actuación del bando nacional para justificar lo que denominarían una «guerra santa» en contra del socialismo, comunismo y anarquismo. Los apelativos «hordas de rojos» a extinguir con toda la carga connotativa de «malhechores», «delincuentes peligrosos» se recogieron también en la prensa francesa. Véase el artículo de María José Ufarte Ruiz y Francisco Colomina Sánchez (2018: 941-956) «El exilio republicano español de 1939 a través de la prensa parisina: análisis comparativo entre *Le Populaire* y *Le Petit Parisien*». En cuanto a las mujeres defensoras de la II República, las milicianas entre otras, la denominación «tierras rojas» de Unamuno resonó incluso al norte de los Pirineos, asimismo en el sector de la derecha que apoyó en bloque (al principio) la guerra civil desencadenada tras la sublevación militar.

memorias colectivas, nos ha parecido imprescindible sacar del olvido y recuperar las figuras de estas escritoras que relataron en sus obras su compromiso y entrega a la vida política de la II República, a la lucha y defensa de la democracia, sus experiencias de la guerra, del exilio, sea tan solo por un acto de memoria democrática. En tercer lugar, porque nos permite adentrarnos y contribuir en una comprensión mayor de la dedicación en clave femenina al género literario autobiográfico. El análisis de la recepción de estas autoras al norte de los Pirineos contribuye a arrojar mayor luz sobre la concepción de estas escrituras en el campo cultural y literario francés, considerando que, en Francia, por estas décadas, hasta bien entrados los años 50 y 60, muy pocas mujeres publicaron en vida obras enmarcadas en este género, y todavía menos las relacionadas con el binomio «mujer y guerra».

Para llevar a cabo la investigación de la que ofrecemos una parte de los resultados en este artículo, hemos tenido en cuenta diversas herramientas y variables. En un primer tiempo, para la delimitación del corpus de autoras exiliadas republicanas, aparte de la consulta y vaciado de muy diversas bases de datos y fuentes electrónicas, nos hemos basado en el *Diccionario bio-bibliográfico de los escritores, editores y revistas del exilio republicano del 39* (Aznar Soler y López García, 2017), y en el catálogo de la Biblioteca Nacional de Francia para hacer el rastreo de sus publicaciones en lengua francesa, o de las traducciones de sus obras editadas en dicho idioma, en los casos en que se dieran. Tras esta primera vertiente, en un segundo tiempo, en aras a establecer un criterio temporal para agrupar a las escritoras escogimos tres periodos esenciales:

- a) Autoras que hubiesen vivido la guerra en directo y el exilio en edad adulta y que hubiesen publicado sus autobiografías antes de 1950 (como bien es sabido a principios de la década de los 50 se produce una inflexión por la toma de conciencia por parte del exilio republicano de la pervivencia de la dictadura).
- b) Autoras que hubiesen vivido la guerra y el exilio en edad adulta y que hubiesen publicado sus autobiografías en el periodo de principios de los 50 hasta finales de los 70.
- c) Autoras que hubiesen vivido la guerra y el exilio de niñas o de adolescentes y que hubiesen publicado sus autobiografías desde principios de los 80 en adelante.

El análisis de la recepción en el campo cultural y literario francés en cada una de las franjas se ha realizado con la ayuda de la prensa digitalizada, y en su defecto, en soporte tradicional o consultada en microfilm⁶, de revistas literarias y culturales tanto digitalizadas como en soporte tradicional o en microfilm por las mismas razones que acabamos de exponer. Nuestro vaciado de periódicos, así como de revistas culturales y literarias, no ha excluido ninguna facción ideológica para poder obtener una visión más

⁶ Aunque la base de datos *Retronews.fr* alberga prensa digitalizada francesa hasta 1950, hay rotativos que no pueden consultarse en línea.

completa y matizada de dicha recepción⁷. En este artículo damos cuenta de parte de los resultados alcanzados en la primera franja: 1936-1950.

Nuestras búsquedas nos han llevado a conformar para este primer periodo un corpus de tres autoras editadas en lengua francesa en Francia entre 1936 y 1949: componiendo este primer grupo Clara Campoamor, Victoria Kent y Constanca de la Mora. Bien es cierto que, a excepción de esta última, aristócrata, nieta del primer ministro del consejo de Alfonso XIII, que llegó al activismo político más tarde en los albores de la guerra civil, las dos primeras, tanto Clara Campoamor como Victoria Kent ocuparon, desde finales de la década de los 20 y principios de los 30, las páginas de los periódicos franceses de todas las facciones ideológicas; el movimiento feminista en auge a nivel internacional así como el voto femenino siendo objeto de muchas columnas periodísticas. Un número considerable de artículos dieron cuenta por estos años de su sólida formación, de su dedicación a la abogacía⁸, de sus acérrimas defensas de la educación de las mujeres, de su emancipación y de la obtención de sus derechos cívicos⁹. La prensa francesa se hizo eco de las diversas responsabilidades profesionales y políticas asumidas, de sus nombramientos como parlamentarias de la II República tras las primeras elecciones en abril de 1931 y de sus actuaciones en las cortes constituyentes, la relativa al voto femenino que se conseguiría en octubre de 1931 siendo una sonada cuestión. Florentina Rodrigo Paredes (2020: 396-417) analiza una pequeña selección de diarios franceses de ideologías opuestas que dieron cuenta del debate español,

⁷ Hemos podido vaciar una quincena de diarios de ideologías diferentes y un número similar de revistas culturales y literarias. Nuestro periodo (1936-1950) está a caballo entre tres épocas de la prensa francesa: la primera de 1936 a 1940, que constituye los ultimísimos años de una época de esplendor de la prensa en Francia entrada en declive; la segunda a partir de la ocupación y del régimen de Vichy, un periodo donde sobreviven muy pocos periódicos no alineados con el colaboracionismo, algunos rotativos viéndose obligados a pasar a la clandestinidad; y desde la Liberación en adelante, con el inmediato fenómeno de regeneración de la prensa con ayudas oficiales promovido por las instituciones con el fin de preservar los códigos éticos e impedir que el cuarto poder se viera mediatizado por cuestiones económicas. Los años inmediatamente posteriores al final de la II guerra mundial constituyeron un momento en que se crearon periódicos que todavía siguen funcionando en la actualidad. Véase la obra de Fabrice D'Almeida y Christian Delporte (2003).

⁸ En 1926 y en 1928, se menciona ya a Clara Campoamor en diversos periódicos franceses por ser de las primeras abogadas en España (la segunda en integrar el colegio español de abogados después de Victoria Kent), por ser designada como miembro del comité de dirección de los Ateneos, y adquirir la responsabilidad de evitar posibles revueltas, asimismo por ser miembro creador de la *Unión internacional de mujeres juristas* que se planteó analizar el rol desempeñado por dichas juristas en la abogacía y en la judicatura (ver, por ejemplo, *Paris Soir*, del 27/01/1928, p. 1).

⁹ Después de conseguir el voto femenino en 1931, el miedo a perder las elecciones por parte de los partidos republicanos llevó a Clara Campoamor a idear y crear en 1933 la Unión republicana femenina, un centro de formación que se dedicaría a preparar a las electoras a ejercer su derecho democrático. Victoria Kent participó con la impartición de conferencias. La prensa francesa se hizo eco de ello. Véase, por ejemplo, el artículo titulado «L'Espagne a peur» de *La revue universelle* del 01/05/1933.

concluyendo que los rotativos de derechas consultados son los que más eco se hicieron¹⁰. Si el nombre de Clara Campoamor ocupó muy diversas portadas de los rotativos franceses pues había emprendido una lucha «pour l'émancipation complète des femmes. Cette fois-ci les femmes étaient éligibles mais elles n'avaient pas le droit de voter. C'est une anomalie» (Campoamor, 1931: 1), el de Victoria Kent tuvo asimismo gran eco por su célebre intervención en el Parlamento y su discurso de aplazamiento de la concesión del voto por miedo a que la mujer española fuese tutelada y mediatizada por la Iglesia o por el conyugue en el ejercicio de este derecho democrático. En el presente artículo nos detendremos en la recepción en la prensa francesa de la época de *La révolution espagnole vue par une républicaine* de Clara Campoamor.

2. *La Révolution espagnole vue par une républicaine* de Clara Campoamor: desafíos de la obra

Instalada en Lausanne desde octubre de 1936¹¹, Clara Campoamor, abogada, feminista activista, política, representante de España en la Sociedad de las Naciones, escritora con publicaciones diversas en su haber¹², desde su experiencia y conocimiento como parlamentaria, desde su convicción de haber desempeñado un rol importante en las filas de la vida política española en las primeras legislaturas de la II República, recurrir a la escritura autobiográfica para exponer y dejar tinta sobre papel su visión de los dramáticos acontecimientos vividos en los dos primeros meses de la guerra. Escribió, ya en el exilio, *La revolución española vista por una republicana* que publicaría primero en francés en la editorial Plon en 1937, décadas antes de que viera la luz la edición española. En este epígrafe nos detenemos en los desafíos y alcance que presentó la obra

¹⁰ Sin ánimo de restarle interés al estudio de Florentina Rodrigo, observamos que con un corpus de rotativos más amplio podría matizarse esta apreciación. Nos parece interesante su estudio, aunque no compartimos alguna de sus conclusiones «como balance, podemos decir que la prensa francesa mostró un gran interés por la situación política de la España republicana. En cambio, pocos periódicos se centraron en la cuestión de la lucha por la igualdad de género. El voto otorgado levantó pocos comentarios, excepto, paradójicamente, en los editores de *La Croix*, quienes veían un método para defender los intereses de la iglesia» (Rodrigo, 2020: 414). Prácticamente, el conjunto de la prensa consultada dedica espacios a este tema y debate en torno al voto femenino, así como el resultado de la votación de las Cortes constituyentes, alguno de derechas con ironía y tonos de sorna a veces, pero los de izquierdas y de centro, con admiración. Damos una pequeña muestra de rotativos donde se hacen eco de la consecución del voto femenino: *Paris-Soir*, *Aux écoutes*, *Excelsior*, *La république 1929-1939*, *Quotidien de combat radical et socialiste*, *Le quotidien*, *Le libertaire*, *L'Écho de Paris*, *L'humanité*, el semanal *La revue universelle*, entre otros.

¹¹ Clara Campoamor permaneció en Suiza hasta 1938. Aquel mismo año se marcharía a Argentina, para regresar al país helvético en 1955, donde residió hasta su fallecimiento en 1972. No pudo regresar a España.

¹² Fue una asidua contribuyente en diversos periódicos y revistas, en especial en *La voz de la mujer*, en 1936 publicó dos obras *El derecho de la mujer en España* (1936) y *Mi pecado mortal: el voto femenino y yo* (1936).

para, después, en los siguientes, abordar su recepción propiamente dicha en la prensa francesa, y finalmente, esgrimir unas consideraciones sobre la impronta de esta autobiografía a modo de ensayo político en el campo cultural y literario francés.

Lo recordamos anteriormente, Clara Campoamor forma parte del grupo de exiliados y de exiliadas del 36 que emprendieron rumbo hacia Europa o América en los primeros meses de la contienda. Comprometida en política desde temprana edad, fundadora de la Acción republicana junto a Manuel Azaña y a otros, y posteriormente miembro del Partido Radical desde el que obtuvo su escaño en 1931, su republicanismo incondicional la llevó a adoptar posturas muy críticas respecto de las violentas derivas de los extremos ideológicos. Si bien, en 1934, en la denominada revolución de Asturias, con motivo de las actuaciones de la derecha y de la cruenta represión infligida a los grupos de obreros insurgentes, Clara Campoamor dimitió de su cargo de directora general de la Beneficencia y Asistencia Social, abandonando el Partido Radical, con el estallido de la guerra civil su posición se vería todavía más exacerbada. Es célebre su frase «estoy tan alejada del fascismo como del comunismo. Soy liberal» (Campoamor, 2002 [1937]: 211). Tras la sublevación del bando nacional, ante los trágicos acontecimientos de las primeras semanas de la capital en manos de los milicianos, decide marcharse para salvar la vida, así como por responsabilidad familiar, teniendo a su cargo a su madre y a su sobrina. Al igual que muchos otros intelectuales, políticos y científicos (José Ortega y Gasset, Pio Baroja, Azorín, Salvador de Madariaga, Niceto Alcalá Zamora, Alfredo Mendizábal, Gregorio Marañón, etc.), Clara Campoamor se adscribiría en lo que se definió como la «Tercera España» (Zaragoza, 2012: 192), en tanto que, desde su posición de moderada, abogaría por el cese inmediato de la guerra civil, apelaría a la mediación, a la concordia y a la reconciliación entre los dos bandos.

Alejada de todo radicalismo y de sectarismo, su liberalismo, su defensa de los valores democráticos y, por ende, del sistema republicano, la llevaron, en uno de los primeros textos escritos por exiliadas republicanas, a un «análisis crítico» (Tavera, 2005: 204) del porqué de la contienda, y a la consiguiente llamada a la mediación internacional para poder poner fin a la guerra civil y salvaguardar la república con un gobierno de centro.

Una obra, *La révolution espagnole vue par une républicaine*, que le valió el silenciamiento no solo durante la dictadura franquista sino también en las primeras décadas de la España democrática (Zaragoza, 2012: 192).

Tras haber iniciado la obra in *medias res*, recurre a modo de ensayo político en los veinte primeros capítulos a una tercera persona y a un «nos» en aras a una mayor objetividad a la hora de enjuiciar las actuaciones de los gobiernos de la II República. Tal como lo recuerda María Viedma (2019: en línea):

Es un trabajo que explora más allá del maniqueísmo, las causas socio históricas que llevaron a España a su fatal desenlace, y que a criterio de Campoamor guardan relación con hechos y personas ligados a 1898, 1934 y naturalmente, a 1936.

La autora de la *Révolution espagnole vue par une républicaine*, sin eximir de responsabilidad a ninguno de los gobiernos de la II República, carga las tintas con el del Frente Popular. Pues, siendo todos ellos defensores de la democracia debían haber tenido suficiente talla política y perspectiva para poder anticiparse, prever y gestionar las causas del conflicto. El último gobierno, lógicamente, con mayor apremio. Acaba la obra con un apéndice a modo de epílogo, con la inserción de dos artículos suyos publicados a principios de 1937 en *La République (1929-1939). Quotidien de combat radical et socialiste*, «Le drame espagnol. Fanatisme, fanatisme» del 20/01/1937 (pp. 1 y 3), escrito en primera persona del singular, «Les lentes négociations» del 8/02/1937 (pp. 1 y 2) que juega con las terceras personas y la primera del plural, junto con un último capítulo de autojustificación de su decisión final de marcharse al exilio. Un apéndice que termina de conferirle a la obra el carácter autobiográfico, como lo recuerda Neus Samblancat (2002: 44):

En el último capítulo de ese apéndice que cierra su crónica, Clara Campoamor, a través de su confesión última defiende su legítimo derecho a la supervivencia encubierto tras un doble eufemismo: «medida de prudencia» y «detalle sacrificado inútilmente» para así justificar ante sí misma y ante la Historia su partida. Salida que acentúa, además, con su carga de responsabilidad familiar. De ahí que la obra resitúe a través de la imbricación genérica, una trayectoria personal y política, la de una militante demócrata desengañada de la política de izquierdas en una encrucijada histórica extrema: la guerra civil con su consecuente decapitación de la República.

Uno de los primeros testimonios escritos de la guerra civil, como recuerdan a menudo los críticos, y añadimos, el primero de mano de una mujer a modo de autobiografía que fuese publicado en Francia.

El libro fue inmediatamente traducido al francés por su amiga suiza, Antoinette Quinche, jurista, que conoció en 1929 en el I congreso de la Federación Internacional de Mujeres de Carreras Jurídicas (Fagoaga y Saavedra, 1986 [1981]: 215), con quien compartió pensamiento político liberal, así como férreas convicciones por la defensa de los derechos de las mujeres, el del sufragio femenino, entre muchos otros. La dedicatoria a los «Républicains espagnols» y los versos de Antonio Machado, con su traducción «Je suis comme ces hommes qui conquièrent mon pays / Ces hommes de race maure, vieille amie du soleil. / Qui ont tout gagné, et ont tout perdu... » (*apud* Campoamor, 1937) abre la obra. En su «Note de la traductrice», texto introductorio a modo de prólogo, Antoinette Quinche hace una presentación de la vida política de Clara Campoamor, de las responsabilidades y los cargos ostentados desde el inicio de la II República, de su participación en la comisión parlamentaria para la elaboración de la nueva Constitución «libérale et démocratique» (*apud* Campoamor, 1937: i), de su lucha por el voto femenino en España, de su visión de una sociedad modernizada impulsando las

reformas sociales necesarias gracias a su nombramiento como directora general de la Beneficencia y de la Asistencia social (*apud* Campoamor, 1937: II).

El retrato que se ofrece a los lectores en el umbral del libro es el de una profesional, política y escritora, con principios sólidos guiada por los derechos a conseguir para las mujeres, por el servicio a su país, que no titubeó a la hora de presentar su dimisión y salirse de las filas del Partido Radical al no aceptar la represión «cruel» deparada a los obreros de la Revolución de Asturias (Quinche *apud* Campoamor, 1937: iii). Como tampoco, aun siendo anticlerical, aceptaría las persecuciones dirigidas contra la Iglesia. Un retrato de una política crítica que, desde su experiencia de la vida parlamentaria española y del conocimiento de sus entresijos, analizó desde una posición «objetiva» (*apud* Campoamor, 1937: iii) en términos de la traductora, las acciones de los gobiernos de la II República y la «deriva anarquista» (*apud* Campoamor, 1937: ii), para intentar dilucidar el porqué de la sublevación del bando nacional y del estallido de la guerra civil con su consiguiente evolución en los primeros meses. Antoinette Quinche, quien califica el libro de «document historique de grande valeur sur cette lutte fratricide», suscitando la pregunta de si quizá pudiera ser «un enseignement pour les libéraux ?» (*apud*, Campoamor, 1937: iv), otorga asimismo al final de su prólogo un espacio para recordar el inmenso dolor sufrido por quienes, habiendo luchado y apostado por la libertad, por la instauración de la II República, asistieron al fracaso de sus esfuerzos. La autora del libro siendo una de ellas y de ellos. Un prólogo que, sin lugar a duda, cumpliría con su función para la difusión y recepción de la obra en Francia, como veremos más adelante. *La révolution espagnole vue par une républicaine*, escrito en los primeros meses de la guerra civil y publicado en 1937, dada la personalidad de su autora, presentó un gran valor como testimonio, aunque a pesar de los intentos de objetividad apuntados por la traductora, la autora caiga a menudo en lo contrario. Como lo recuerda Neus Samblancat (2002: 39):

Reconstruye conversaciones, intervenciones en la cámara u opiniones políticas, valora decisiones ministeriales o actuaciones de partidos. Inserta, con temblor literario, algunos pasajes de guerra. Como si se tratara de un retazo oral, palpitante y vivo, el texto está escrito con los ojos empañados aún de las imágenes de la guerra. Testimonio candente y acusador, falto de perspectiva por su acentuada inmediatez.

Bien es cierto que Clara Campoamor sufrió un ímprobo silenciamiento durante décadas en España y en el extranjero por muy diversas razones. Cabe destacar, principalmente, del lado de los afectos al régimen, lógicamente, por ser republicana, por su pertenencia a la masonería, aunque por un periodo corto, lo que le impediría pensar en el regreso a España durante el franquismo (Viedma, 2019: en línea), sin olvidar la persecución de la Falange que remontaba ya a años atrás, por su primera propuesta a la cámara del proyecto de una ley del divorcio. Del lado del resto, su figura fue muy

controvertida por su «oportunismo político»¹³, su «pecado mortal» el voto femenino, su precipitado exilio al inicio de la contienda que le valieron de parte de las diversas facciones republicanas duras críticas, sin menospreciar el contenido de la obra que nos ocupa que le supuso un mayor desdén y silencio, y en particular, de toda la izquierda, debido al análisis que Clara Campoamor lleva a cabo del gobierno del Frente popular.

Si como hemos adelantado, la versión en lengua castellana de *La révolution espagnole vue par une républicaine* tardaría décadas en ver la luz, incluso después del advenimiento de la Democracia, la versión en francés, sin embargo, salió en los primeros meses de 1937¹⁴ en la editorial Plon. Una editorial francesa con solera durante toda la Tercera República, especializada en sus inicios en libros de historia, abierta a textos literarios de autoras y de autores extranjeros a partir del primer tercio del siglo XX que, en el periodo de entreguerras, con el sucesor Maurice Bourdel, recrudescen su carácter conservador tomando incluso una deriva filofascista¹⁵. La publicación de obras de Henri Massis, de Robert Brasillach, siendo, por ejemplo, un claro indicador de esta orientación.

3. La recepción en la prensa francesa de *La révolution espagnole vue par une républicaine*

El vaciado de los rotativos nos ha llevado a observar un relevante número de «vient de paraître», especialmente a partir del mes de junio: en *La République. Quotidien de combat radical et socialiste (1929-1939)* del 24/06/1937 ; en *L'Humanité* del 27/06/1937 ; en *L'Œuvre* del 27/06/1937, etc. En los meses siguientes y otoño del mismo año, otros rotativos se hacen eco de la publicación del libro. Por ejemplo, *Le Matin* del 15/07/1937, *Marianne* del 30/07/1937, y las revistas *La revue universelle* del

¹³ A lo largo de su trayectoria perteneció primero al grupo de Unión Republicana, después para poder optar a ser candidata en las elecciones del 31 pasó al Partido Radical, donde presentaría su dimisión en 1934, y tras su regreso de Inglaterra, vísperas de las elecciones del 36 quiso adherirse, sin éxito, a Izquierda Republicana (véase, por ejemplo, Martínez, 2008: 59-117 y en especial de la página 77 a la 80).

¹⁴ Hemos encontrado un anuncio de próxima publicación ya en abril de 1937. El rotativo *L'Action française* del día 18, en su columna «Revue de Presse» (s.n.d.a., 1937: 4), haciéndose eco de la *Revue Universelle* del 15/04/1937, y del artículo titulado «La révolution espagnole vue par une républicaine», cita algunas frases de la obra de Clara Campoamor para acabar con «voilà ce que la France y verra, si les meilleurs n'y mettent point aussitôt bon ordre». Nuestras búsquedas no nos han llevado a este artículo de la *Revue universelle* referido por *L'Action française*.

¹⁵ La orientación conservadora de la editorial Plon le llevó a publicar textos de autores de la extrema derecha (ver, por ejemplo, Charles Maurras). Si bien en los años 30 toma una «deriva filofascista», especialmente con el estallido de la guerra civil en 1936, esta misma editorial publicó, sin embargo, *Les grands cimetières sous la lune* (1938) de George Bernanos. Como bien se conoce, esta obra contiene una afilada crítica a las tácticas y estrategias militares del bando nacional, así como a los abusos y crímenes perpetrados por los falangistas (residiendo en Mallorca, Georges Bernanos los conocía de primerísima mano, además, su hijo mayor se alistó en la Falange). Aunque fuera una de las editoriales colaboracionistas durante el régimen de Vichy, Charles de Gaulle publicó en ella más tarde, contra todo pronóstico, sus memorias de la guerra.

15/06/1937, *Le Mercure de France* del 15/09/1937, *L'Europe nouvelle* del 26/09/1937. Hay periódicos que, al anunciar la publicación de la obra, ya dan cuenta de su contenido en artículos de diversas extensiones. Entendemos que esta acogida del libro se debe a que la autora era una persona conocida en la prensa francesa desde finales de los 20 y durante los años de la II República. Además, no debe olvidarse que ya en el exilio publicó ella misma artículos sobre la guerra civil en *La République. Quotidien de combat radical et socialiste (1929-1939)*, como hemos adelantado previamente. Si dichos anuncios de salida al mercado editorial se publican en muy diversos rotativos de ideologías opuestas, los artículos que dan cuenta y evalúan el contenido de la obra de Campoamor se adscriben la mayoría de ellos en la ideología conservadora, con alguna excepción como tendremos ocasión de analizar más adelante.

En lo que sigue, por cuestiones lógicas de extensión, seleccionamos los artículos que nos parecen de mayor interés para ilustrar de qué modo se acogió la obra en el campo cultural y literario francés, siguiendo un orden cronológico. En *L'Aube* (periódico de tendencia conservadora) del 17/07/1937, el periodista Pierre-Henri Simon (1937: 1), en un artículo en primera plana, ofrece su análisis de la guerra civil española y se pregunta si realmente esta «apologie de la ‘guerre sainte’ pour la démocratie» es fiel a la realidad. Sostiene que la cuestión se desvirtúa completamente si no se consideran los datos concretos e históricos de los acontecimientos. Sigue preguntándose cuál de los dos bandos: el de Burgos o el de Valencia lucha realmente por la defensa del hombre y por el ideal republicano. Para resolver todas las dudas que le puedan surgir a los lectores respecto de la guerra civil recomienda la lectura de la obra de Campoamor:

A ceux qui posent ainsi la question, je recommande la lecture du livre de Clara Campoamor *La révolution espagnole vue par une républicaine* (Plon, juin 1937), qui a été député radicale aux Cortés et qu'on ne peut taxer de sympathie excessive pour Burgos, il est direct, éclairant et émouvant. Il en résulte des faits rapportés par Clara Campoamor que le gouvernement débordé par l'agitation extrémiste bien avant qu'éclate l'insurrection militaire, est aujourd'hui dans la main des organisations anarchistes et communistes [...]. Si la démocratie veut dire respect de l'homme, souveraineté de la loi, service de la justice et de la paix, l'idée que ce mot désigne n'est ni parmi les dévots de Staline, ni parmi ces romantiques du ruisseau qui se rallient sous la bannière noire de l'anarchie au cri de « vive la dynamite ! ». Je sais qu'elle n'est pas davantage à Burgos. Cependant c'est encore Clara Campoamor qui nous l'apprend – il y a dans la coalition de Franco –, certains éléments libéraux qui ne voudront peut-être pas toujours faire le jeu des féodalités nationales et des fascismes étrangers. Une conjonction de toutes les forces républicaines anticommunistes et antifascistes, est-elle possible en Espagne ? Verra-t-on se former à la faveur d'une médiation européenne, un tiers parti

modérateur et constructeur ? Personne n'en sait rien. Ce qui est sûr c'est que là seulement peut être le salut de la démocratie espagnole. La continuation de la guerre, dans les deux camps, des éléments les plus violents, et en fin de compte une dictature qui soit communiste, anarcho-sindicaliste, soit capitaliste ou militaire, ne travaillera ni pour les droits de l'homme ni pour la paix du monde (Simon, 1937 : 1 y 3).

Si este artículo se centra en una de las tesis de la liberal Clara Campoamor y su llamada a la mediación europea, única posibilidad por el año 1937 de parar lo que ella misma denomina una «lucha fratricida», advirtiéndolo ya en su obra de la posibilidad de una guerra de dimensión internacional, dos semanas más tarde, en *La Croix* del 01/08/1937, rotativo de la derecha católica, el periodista Jean Guiraud, en la columna «Pages Littéraires», reparando en el carácter «significativo» del título, le dedica a la *Révolution espagnole vue par une républicaine* y a su autora un largo texto. Tras esbozar unas breves pinceladas biográficas y celebrar la trayectoria profesional de Clara Campoamor —una mujer adelantada a su tiempo—, su compromiso social y político en esta «nouvelle Espagne se voulant un pays moderne et progressiste» (Guiraud, 1937: 3), y señalar su regreso de Inglaterra donde había residido tras los episodios de la revolución de Asturias así como su abandono del Partido Radical, sostiene que la autora fue testigo directo del éxito del Frente Popular, de la posterior sublevación del ejército y del estallido de la guerra. Guiraud (1937 : 3) apunta al hecho de que Clara Campoamor asistió « en les déplorant, aux excès qui depuis ont dressé en une guerre inexpiable les nationaux et les gouvernementaux » para subrayar que :

Républicaine, elle l'est demeurée. Elle est restée fidèle à son idéal d'un gouvernement libéral et parlementaire ; aussi n'est-elle ni pour ceux qui inclinent vers la dictature ni pour ceux qui, ayant glissé vers l'extrême gauche, en sont devenus les prisonniers et ont, par leur faiblesse et leur complicité, livré les libertés publiques aux hommes de Moscou et aux anarchistes.

[...] parmi les uns et les autres elle voit des fanatiques et elle semble étrangère à la fois à l'idéal religieux des carlistes qui lui semble périmé et à l'idéologie révolutionnaire dans laquelle elle voit la destruction de la civilisation moderne. Elle regrette vivement que les excès des gouvernementaux aient amené la guerre civile qui déchire sa patrie, que des républicains modérés, comme Martínez Barrio, dans lequel elle avait mis sa confiance, n'aient pas réussi à conjurer la guerre, et quand elle a éclaté n'aient pas pu trouver les moyens de la faire cesser par un accord permettant aux deux tendances hostiles de lutter pacifiquement par des moyens légaux (Guiraud, 1937 : 3).

El resumen y presentación que hace Guiraud de las tesis de Clara Campoamor reparan, además, en la abundante documentación que maneja la autora «sin caer en la propaganda». El periodista señala cómo, en su afán de determinar las causas, los efectos de decisiones y de acciones políticas desacertadas, la autora también apunta en su crítica a todos los republicanos convencidos, muy especialmente a conservadores y moderados, que no supieron adelantarse a los acontecimientos como tampoco, llegado el momento, supieron desplegar las estrategias y tácticas políticas necesarias para detener la sublevación y la guerra. Jean Guiraud alaba la obra por su carácter «imparcial» interpellando el célebre artículo de Romain Rolland *Au-dessus de la mêlée*. Un texto de carácter pacifista que abogó en las primeras semanas de la primera guerra mundial por el cese de la «injustificada e irracional» contienda, y aunque Guiraud (1937: 3), periodista de derechas, señale alguna reserva respecto del libro (el anticlericalismo de Clara Campoamor, entendemos, siendo una de ellas), se detiene en la «profundidad» de las reflexiones de la autora:

Un tel passé, de telles idées, lui ont permis en quelque sorte de s'élever au-dessus d'une mêlée qui déchire cependant son âme d'espagnole et d'apprécier les hommes, les partis et les faits avec un réel effort d'impartialité. Aussi nous ne croyons pas que, malgré quelques réserves à faire, on puisse trouver un exposé et une appréciation de la Révolution espagnole plus impartiaux et plus profonds.

Para acabar valorando el estilo de la obra y recomendar su lectura: «rédigées en formules frappées [appréciations] comme des médailles [...] aussi, n'hésitons pas, en dépit des réserves qui s'imposent à recommander vivement la lecture de ce livre» (Guiraud, 1937: 3).

La revista bimensual *Le Mercure de France*, de factura conservadora, aunque leída por un público intelectual de amplísimo espectro, le dedica a *La Révolution espagnole vue par une républicaine* un extenso artículo en el número del 15/09/1937. Émile Laloy, autor del texto, después de esbozar el retrato político de Clara Campoamor, se centra en el interés que presenta la obra para un sector del lectorado francés apoyando su argumentación en varias citas extraídas. Da cuenta del contexto social y político de los meses inmediatamente anteriores a la guerra civil, del «caos», huelgas y revueltas acontecidos en Madrid, Barcelona y otros puntos de España, ante la impasibilidad de un gobierno republicano de izquierdas que, sometido a las alianzas con socialistas y sindicalistas, tardó en considerar poner freno a la situación. La sublevación militar, pillándole desprevenido, agravaría el ambiente de terror. Emile Laloy (1937: 653), respondiendo a su sensibilidad política, para reforzar la descripción del escenario de tragedia de las primeras semanas da cifras de asesinatos y de fusilamientos por parte de las milicias que, en lugar de ir al frente, «faisaient la guerre aux fascistes à l'arrière». Una

situación de descontrol y de caos que, según él, le valieron al gobierno la pérdida de su legitimidad, aunque se resistiera a aceptarlo:

Grâce à ces procédés, les partis républicains ont été dispersés ou anéantis. Le Parlement n'existe plus guère. Quand en septembre, Largo Caballero lui demanda un vote de confiance, il ne put réunir qu'une centaine de députés sur les 470 qui avaient été élus. Cela n'empêche pas le gouvernement de Valence de s'intituler « le gouvernement légal » (Laloy, 1937 : 653).

Este artículo no pasa por alto la justificación de Clara Campoamor respecto de su marcha al exilio con los avatares sufridos en el trayecto, y concluye recomendando la lectura de la obra para quienes, en Francia, aspiraran al orden:

On ne saurait trop en recommander la lecture aux bourgeois français et même à tous les salariés qui aiment la France et l'ordre. Elle leur fera comprendre que le péril à l'heure qu'il est, c'est l'aile gauche du front populaire (Laloy, 1937 : 654).

Las valoraciones positivas de la obra de Clara Campoamor ilustradas por estos textos dan fe de la evolución y del sentir de una parte de la derecha intelectual francesa. Si bien, los intelectuales conservadores, en su gran mayoría, vieron con buenos ojos la sublevación militar de julio de 1936 como medio de derrocar el gobierno del Frente popular, de erradicar así la «bolchevización» de la República española, y luchar contra el enemigo común, la expansión del comunismo en Europa (Charpentier, 2019: 294-295), un sector de los mismos no tardó en darse cuenta de que la guerra civil empezaba a alcanzar dimensiones que nada tenían que ver con la denominada «guerra santa» enarbolada por el bando nacional. La derecha moderada, y un sector de la iglesia católica, por sus valores cristianos, no podían permitir que se matara en nombre de la religión (Dreyfus-Armand, 2016: 107). Cercano en la década de los veinte a la extrema derecha representada por *L'Action française* de Charles Maurras, siendo al principio aquiescente con la campaña de éste en favor de la contienda española, Jacques Maritain, al igual que otros intelectuales católicos como Charles Du Bos, Gabriel Marcel, François Mauriac, Emmanuel Mounier, entre bastantes más, agrupados en torno al «Comité français pour la paix civile et religieuse en Espagne», dejarían de apoyar y criticarían la «guerra santa» encarnada por el bando nacional, pues no podían justificarse las acciones y crímenes cometidos en nombre de la religión sin respetar las leyes fundamentales de la guerra. A raíz del aterrador y trágico episodio de Guernica firmaron un manifiesto que se publicaría en el periódico católico *La Croix* apelando al fin del conflicto que había traspasado límites inasumibles ya, por cómo se había podido atacar y se seguía atacando y devastando a la población civil (Charpentier, 2019: 345). Un manifiesto que apuntaba y criticaba asimismo el apoyo ofrecido por la iglesia católica española, y en particular su jerarquía, a Franco y a su ejército.

Los autores de los artículos referidos líneas arriba, aplaudiendo muchos de los análisis de Clara Campoamor, suscriben la necesidad de una mediación internacional para parar la «lucha fratricida». Pertenecen a este sector de la derecha francesa que, pocos meses después del estallido de la guerra, adoptaría una posición de neutralidad, y reclamaría el cese inmediato de la contienda. La derecha moderada, junto con el sector progresista de la iglesia católica, considera que la obra de Clara Campoamor ofrece un análisis que podría perfectamente servir como aviso para una política y sociedad francesas que, aun teniendo sus propias particularidades, podrían correr el mismo riesgo que la vecina España. Recordamos que, en Francia, se instauró el gobierno del Frente popular tras las elecciones legislativas de mayo de 1936. La derecha francesa responsabilizaría al gobierno del Frente popular español de la guerra civil, y al francés le estaba avisando por esta época del riesgo de esta (Pike, 1996: 91).

Cercano a *L'Action française*, periódico de extrema derecha, el semanal *Je suis partout* del día 01/10/1937, en la columna *Livre à lire et les autres*, publica un artículo que, tras un breve recordatorio biográfico, arremetiendo en contra de la autora liberal por la posición expresada en el libro de estar por encima de las sensibilidades e ideologías confrontadas, por la declarada «objetividad» a partir de la cual postula sus análisis, recomienda, sin embargo, la lectura de *La révolution espagnole vue par une républicaine* por la información de primera mano que vehiculan sus páginas:

Mme Clara Campoamor, exdéputée aux Cortes se vante de n'être ni fasciste ni communiste, d'avoir été et de continuer d'être libérale. C'est son droit. Il y a deux parts à faire à son livre. Dans l'une elle rapporte ce qu'elle a vu à Madrid pendant les semaines qu'elle y vécut au début de la révolution, et, son témoignage est utile. On y verra en particulier qu'elle pouvait être l'impuissance du gouvernement dit régulier. Faiblesse qui n'est pas à ses yeux une excuse ; aussi le rend-elle responsable de toutes les atrocités dont elle a été témoin à Madrid. Dans l'autre partie, Mme Campoamor prétend juger les événements de haut et, dès lors, son libéralisme invétéré, l'égare. Sans doute elle vise à l'objectivité mais, pour elle, être objectif, c'est accuser les deux camps d'être en proie à « deux folies » qui, pour être de caractère diamétralement opposé, sont également coupables. Nous avons connu chez nous aussi de ces esprits-là. Le mandement de l'évêque espagnol les a mis au silence. Ces réserves brièvement indiquées, il y a dans le livre de Mme Campoamor une partie de commentaire nullement négligeable (B.V. [sic], 1937 : 8).

Este texto, publicado en *Je suis partout*, diario alineado con la derecha filofascista, ejemplifica cómo este sector de la clase política percibe la obra de Clara Campoamor. En sus líneas destaca el interés que puede presentar por la exposición de los datos históricos y los comentarios (véase los episodios de la defensa de Madrid), sin perder la oportunidad

de cargar las tintas sobre la posición de liberal de su autora y la supuesta «equidistancia» mantenida. Ahora bien, este artículo retiene asimismo nuestra atención porque, en su crítica afilada, apunta a todo un sector de la derecha católica francesa que, tal como lo hemos adelantado anteriormente, no habiendo aprobado al principio los excesos del ejército de la República, «la terreur rouge», empezaría a oponerse a partir de los primeros meses de 1937, y concretamente a partir del bombardeo de Guernica, a las actuaciones del bando nacional, calificadas como «terreur blanche». El firmante B.V. [sic] del referido artículo alude en estas líneas, entendemos, al teólogo y filósofo Jacques Maritain y al grupo que encabezó para defender, tal como lo recordábamos anteriormente, desde una posición de neutralidad una mediación europea para cesar el conflicto.

El precitado artículo ilustra hasta qué punto la tercera vía que podría representar Campoamor, saludada por sectores de los intelectuales franceses conservadores moderados y de la derecha católica progresista, no interesaba de ninguna manera a la extrema derecha francesa, abiertamente alineada desde mediados de los años 30, y muy especialmente a partir de la guerra civil española, con el fascismo europeo por compartir una visión de las sociedades europeas basada en las nociones de nacionalismo, cristianidad, estado totalitario, patria y familia.

En el rotativo *L'Écho d'Alger*, diario de la fracción conservadora del partido radical socialista de la Argelia francesa, con difusión también en la metrópolis, el 25/07/1937, la periodista Lucienne Jean-Darroux (1937: 4), haciéndose eco de la personalidad de Clara Campoamor y de su dedicación a la II República española, al tener noticia de su exilio temprano diría «elle est de celles qu'on ne nommera plus». Sin embargo, meses más tarde en la sección *Chronique littéraire. La vie des livres*, Henri de Messager publica el 07/06/1938 un artículo sobre *La révolution espagnole vue par une républicaine* con un tono muy diferente. Tras recordar y destacar los datos biográficos relevantes para una mujer de la época, su compromiso con la modernización del país, primero desde su escaño como diputada de las Cortes, y después, como directora de la Beneficencia y de la Asistencia social, el periodista ofrece un retrato de Clara Campoamor desde la ponderación:

C'est une Espagnole nullement sectaire, nullement fanatique, qui souffre, qui se désespère de voir son pays en proie à la haine et à la guerre fratricide. Elle explique, elle juge les événements, je ne dis pas avec sérénité, avec objectivité – ce serait lui demander l'impossible –, mais du point de vue libéral qui est le sien, chose assez prodigieuse dans les temps que nous vivons. Mme Campoamor a vu venir la révolution. Aux premiers jours de juillet le gouvernement de Madrid s'attendait à une révolte des partis de droite, à une insurrection des Généraux. Mais il n'avait aucun pouvoir. Un Martinez Barrio, président des Cortés avouait son impuissance devant le danger d'une guerre civile qui s'annonçait implacable (Messager, 1938 : 5).

Henri de Messager (1938: 5) resume los acontecimientos narrados y descritos por la autora para explicar el inicio de lo que él denomina la «tercera guerra civil española», suscribe sus palabras y argumentos en cuanto a falta de rapidez por parte del gobierno de la República para atajar la sublevación del general Franco: «Le gouvernement croyait-il que les insurgés n'étaient pas assez forts pour soutenir une longue résistance [...] s'il en est ainsi il s'est montré d'une grave erreur, celles de ne pas compter avec les troupes du Maroc».

Y retomando las palabras de Campoamor se pregunta por qué el gobierno no reaccionó a tiempo para reemplazar todos los mandos de Marruecos «por precaución». No habiendo sido la primera vez, pues recuerda los episodios de Sanjurjo en contra de Azaña en la Península. Siguiendo uno de los hilos argumentales de la autora apunta:

À la faiblesse des gouvernementaux (défaut technique, manque de discipline, le découragement causé par la terreur à l'arrière [...] mais la faute la plus grave des gouvernements républicains qui ont précédés les événements de juillet 36, c'est de n'avoir pas su voir à temps le complot tramé à Berlin puis à Rome par les ennemis de la République (Messager, 1938: 5).

El periodista de *L'Écho d'Alger*, retoma las palabras de una Clara Campoamor que, aunque reconoce que es «hostile aux rouges», llega a preguntarse « en présence de ces horreurs, s'il n'y aurait pas là l'influence de certains conseils ou de certaines tactiques empruntés à d'autres luttes, à d'autres races» (Messager, 1938: 5), y Messager (1938: 5) concluye aseverando «on ne saurait mieux reconnaître le concours et l'exemple des pays totalitaires». Unas reflexiones y argumentaciones que dan cuenta de un hilo argumental de la obra de Clara Campoamor que los periodistas de rotativos de derechas, algunos de ellos condescendientes ante el auge y la fuerza del fascismo europeo, cuando no defensores o actores de este, no habían señalado, salvo contenido, entendemos, en algunas de las alusiones veladas a los «fallos» de *La Révolution espagnole vue par une républicaine*. Messager (1938: 5), partiendo del análisis de esta obra, alude explícitamente a una guerra civil que inmediatamente degeneró en «une guerre entre fascistes et républicains de tous pays». Sin olvidar la alusión a la ayuda que los alemanes y los italianos brindaron a los sublevados desde el principio de la contienda. Leyéndose entre líneas, entendemos, hasta qué punto Hitler y Mussolini se saltaron el pacto de no intervención. Resulta interesante, además, reparar en el hecho de que esta reseña aparezca junto a otra sobre *Les grands cimetières sous la lune* compartiendo espacios similares en dicha sección del rotativo. La primera, de izquierda a derecha, sobre esta celebrada obra de Georges Bernanos publicada en 1938, y la segunda contigua, la de la autobiografía a modo de ensayo político en clave femenina objeto de nuestro estudio. Teniendo en cuenta los criterios de distribución de las planas, y de asignación de espacios en la prensa, este aspecto no nos parece fortuito, pues es asimismo indicador de que la obra de la autora, escritora republicana exiliada, tiene para el periodista tanto interés y

validez como la del escritor consagrado francés Georges Bernanos, afincado ya en Mallorca por aquellos años, para poder entender la guerra de España y sus derivadas.

La prensa conservadora, en sus diversas tendencias, a pesar de señalar o aludir a los supuestos «fallos», recomendó, como hemos podido demostrar, toda ella la lectura del libro. Si lo hizo destacando solo del texto aquello que podía interesarle en función de su línea editorial, sesgando incluso en algún caso varias partes de la argumentación, ha de considerarse, sin embargo, que fue un libro cuya recomendación llegó a un amplísimo sector del público lector. La reseña que el periodista de *L'Écho d'Alger* le dedicó en junio del 38, destacando uno de los hilos argumentales esenciales de la obra, el de los intereses que tenían los fascismos europeos en la propia guerra civil española y su anticipación de una posible guerra de dimensión internacional, no tuvo la misma repercusión. Entendemos, por el contexto que se avecinaba, que se concretaría escasos meses después, a principios del otoño de 1938 con los pactos de Múnich, y la aplastante demostración de fuerza por parte del Tercer Reich en connivencia con Mussolini, ante Inglaterra, Francia y otros países europeos que consideraron la anexión de los sudetes como la antesala de la II guerra mundial.

4. La obra de Clara Campoamor en el campo cultural y literario francés: su contribución al género autobiográfico en clave de mujer

Como hemos anunciado previamente, en esta última parte de nuestro artículo, expondremos algunas consideraciones respecto del alcance de *La révolution espagnole vue par une républicaine* como obra autobiográfica en el campo cultural y literario francés. Por cuestiones de extensión, no pretendemos ofrecer en este epígrafe un análisis exhaustivo. Tan solo nos limitaremos a apuntar algunos aspectos esenciales que permiten comprender y valorar la impronta de dicha obra en Francia en cuanto a su posible contribución a este género, declinado en clave de mujer.

Dadas las características de la autobiografía en sus diversos subgéneros, hasta bien entrado el siglo XX, es conocido que, tanto en Europa como en Francia, muy pocas mujeres publicaron en vida este tipo de obras. Pues, la escritura y publicación ántuma de las autobiografías quedaban reservadas a personalidades masculinas de la vida pública que, conscientes de su singularidad y grandeza, deseaban ofrecer a sus lectores su «récit rétrospectif en prose qu'une personne réelle fait de sa propre existence lorsqu'elle met l'accent sur sa vie individuelle, en particulier sur l'histoire de sa personnalité» (Lejeune, 1975: 14).

Si bien es cierto que, este tipo de escrituras identitarias en clave femenina, tanto *ántumas* como *póstumas*, comparten con las masculinas el intento de aprensión, de comprensión, y de reconstrucción del yo con la ayuda del retorno al pasado, esto es con la ayuda de la memoria individual, las autobiografías en clave femenina, hasta bien entrado el siglo XX, se definen, esencial y exclusivamente, por su carácter intimista. El ámbito de la vida pública y política, en la inmensa mayoría de los casos, habiéndoles sido vetado históricamente. Es con la I guerra mundial, con el acceso masivo de la

mujer al espacio público para substituir a los hombres enviados al frente, cuando en Europa se empieza a asistir a un cambio. Un tímido número de escritoras europeas se atreven a publicar en vida textos donde relatan sus vivencias, sus percepciones de la guerra argumentan su pacifismo, expresan su visión crítica de las sociedades y culturas que las vieron nacer, a la vez que defienden su legítimo lugar, sus roles y derechos en la *polis*. El periodo de entreguerras verá aflorar este tipo de escrituras de vida en clave femenina (Kershaw y Kymongür, 2007).

A partir de la guerra civil española, con las memorias ántumas de las republicanas, estas escrituras van a sumar nuevas características. Tal como lo recuerda Shirley Mangini (1997 [1995]: 77), la contribución al género autobiográfico por parte de las exiliadas republicanas va a suponer un paso adelante en tanto que a la dimensión individual del género autobiográfico le incorporan la dimensión colectiva.

Lo hemos adelantado previamente, *La Révolution espagnole vue par une républicaine* es la primera obra de mano de una exiliada republicana, escrita desde el dolor del fracaso colectivo de los defensores de la II República y de la democracia. Si las autobiografías de las escritoras republicanas exiliadas responderían, muchas de ellas, pocos años más tarde, al impulso de «liberar de la derrota a través de la palabra una trayectoria personal y colectiva» (Samblancat, 1997: 179), esta obra campoamoriana no encajaría del todo, a nuestro entender, en esta tendencia. Pues responde a otras necesidades y fines, por la personalidad de su autora, así como por haber sido escrita en los primeros meses de la contienda.

Clara Campoamor, lo adelantábamos anteriormente, fue muy consciente del alcance que tuvo su figura como abogada y feminista no solo en España sino también en Europa, de su rol de primera fila como parlamentaria en los primeros años de la II República y de los avances sociales que ella propició, así como también de las suspicacias y animadversiones que había levantado en sus homólogos masculinos. Desde su profundo conocimiento de la política española, impulsada por la necesidad de advertir del peligro que acechaba a Europa, ve en el género autobiográfico la posibilidad de dejar tinta sobre papel sus reflexiones y su pensamiento respecto de las causas y posibles derivas de la guerra civil. Responde así a la necesidad de inscribirse en la historia española y europea, sin olvidar la de poder justificar su decisión de marcharse al inicio de la contienda, y contrarrestar las muy probables críticas que le sobrevinieran.

El juego con los pronombres que comentábamos previamente, entre las terceras personas, el «nos» de los veinte primeros capítulos, y el «yo» del epílogo son indicadores del potencial que le ve a su autobiografía a modo de ensayo político, declinándola en una concepción novedosa de un género, tradicionalmente definido por el uso exclusivo y monolítico del «yo». Al margen de la búsqueda de «objetividad» que postula desde el principio con la ayuda de la tercera persona, a partir de la cual pretende llevar a cabo el análisis «crítico» de las causas de la guerra civil, situándose por encima de los dramáticos acontecimientos y actores de estos, la primera persona del plural le permite expresar su

pertenencia y su plena integración en la facción del republicanismo español que luchó por los valores democráticos. Este «nos», con el que su «yo» queda estrechamente vinculado, le ayuda a anclarse en la época histórica que le tocó vivir al mismo nivel que sus homólogos masculinos. Con su ayuda, narra sus recuerdos, sus experiencias, recuerda conversaciones, polémicas y debates que como personalidad política tuvo que vivir, desgana y articula su pensamiento acerca del fracaso de la II República, desde la asunción de que fue parte esencial de esta época por las responsabilidades y compromisos asumidos en el espacio público.

Este recurso a la primera persona del plural en Campoamor no responde exactamente al uso que harían de él otras escritoras republicanas exiliadas. Estas últimas tuvieron que marcharse, bien en el transcurso de la guerra por sus funciones con el gobierno del Frente popular, bien más tarde al inicio de 1939, forzadas al exilio tras la derrota del ejército republicano. Recurren en sus autobiografías a un «nos» que, aunque con matices en función de los casos, reflejaría el sentimiento de haber formado parte de la tragedia colectiva que supuso el destierro forzoso y masivo por motivos políticos, así como su identidad de republicanas españolas en el exilio (Taillot, 2017: 94-97).

Si, como comentamos anteriormente, el «nos» campoamoriano permite a su autora enmarcarse de forma insoslayable dentro de los grupos de republicanos que lucharon por modernizar el país sorteando los innumerables avatares políticos y sociales, la dota asimismo de autoridad tanto por la experiencia alcanzada por haber sido agente esencial de la II República como por haber sido testigo de primera línea de su derrota. Un «nos» que permite a la autora, incluso desde su clara conciencia de perdedora, vaticinar qué senderos tomaría el final de la contienda, la «dictadura del proletariado o dictadura militar», y qué peligros acechaban a Europa.

El «hábil juego con las voces narrativas» (Samblancat, 2002: 40) contribuye, sin lugar a duda, primero, a la configuración a través de la escritura de su personalidad política, que termina de construir, de narrar y de representar en el epílogo gracias a los dos artículos publicados en *La république (1929-1939). Quotidien de combat radical et socialiste*, uno de ellos escrito en primera persona del singular, como lo comentábamos anteriormente. Una primera persona a la que recurre, asimismo, en el capítulo final de autojustificación de los motivos personales que la llevaron muy tempranamente a salir de España, adentrándose así en el recuerdo y representación de sus facetas personales más íntimas y privadas. Clara Campoamor declina el género autobiográfico alejándose de los patrones masculinos en tanto que ofrece la narración y representación de un «yo» plural, fragmentario y relacional, y se aleja de una narrativa lineal (Jelinek, 1986: 38).

Con la ayuda de su autobiografía a modo de ensayo político, un texto híbrido en términos de Neus Samblancat (2002: 40-42) «a medio camino entre el documento de guerra y de confesión», consigue ofrecer a sus lectores y lectoras la narración de su dilatada experiencia y su representación como personalidad política del momento así como la de su persona en el espacio privado, desde una posición de fuerza, controlando las

perspectivas adoptadas y dominando su narrativa, un aspecto que vendría a definir la autobiografía en clave de mujer años más tarde (Milligan, 1996: 44). Si bien su elección del género autobiográfico responde a la necesidad de autojustificar su temprana marcha hacia el exilio, la necesidad de inscribirse como sujeto político y de buscar su reconocimiento cultural, tanto a nivel de España como de Europa cobra, a nuestro entender, mayor peso. Un aspecto que nos parece de singular relevancia para la época y para el contexto de recepción que acogió *La révolution espagnole vue par une républicaine*.

Como lo hemos analizado anteriormente, la publicación de esta obra de Clara Campoamor en lengua francesa al norte de los Pirineos benefició de una buena acogida en la prensa. Los inmediatos avisos de salida al mercado editorial publicados por rotativos de líneas editoriales muy diversas, así como las reseñas y comentarios que se publicaron del libro, dan la medida del interés que despertó la obra y del lectorado que pudo alcanzar. Teniendo en cuenta dicho contexto de recepción, donde se cuentan escasísimas publicaciones ántumas de autobiografías en clave de mujer (véase, alguna excepción, como *Souvenirs d'une enfance républicaine* (1937) de Louise Weiss), podemos adelantar que *La révolution espagnole vue par une républicaine* contribuyó a abonar el terreno que facilitaría años más tarde la publicación ántuma de obras autobiográficas en clave femenina. En Francia, en términos generales, hay que esperar hasta finales de los 50 para encontrarnos con autoras que publicaron sus autobiografías en vida. Es el caso, por ejemplo, de Simone de Beauvoir quien, tras recibir el premio Goncourt en 1954, año de su consagración como escritora, empieza en 1958 con sus *Mémoires d'une jeune fille rangée*, *La force de l'âge* (1960), *La force des choses* (1963), y acaba con el volumen de *Tout compte fait* (1972). Si estas obras recuperan su pasado y reconstruyen su trayectoria vital, explicando la toma de consciencia de su vocación de escritora, especialmente el primer tomo, las siguientes, le permiten presentar a sus lectores la imagen de una autora consagrada, de una intelectual, activista, feminista, anclada y comprometida con la sociedad de su tiempo. En cuanto a las relacionadas con «mujer y guerra», en Francia, fundamentalmente hay que esperar asimismo a los años 60¹⁶. Citamos, por ejemplo, *Aucun de nous ne reviendra*, donde Charlotte Delbo narra su participación en la resistencia francesa durante el año 1942, su detención y su deportación a Auschwitz-Birkenau en 1943, un texto que no decidiría publicar hasta 1965. En términos generales hay que esperar hasta mediados de los 60 en adelante para observar una profusión ascendente en el mercado editorial francés de obras ántumas en clave de mujer enmarcadas en el género autobiográfico que defiendan los nuevos roles desempeñados por las mujeres en el espacio público, que den cuenta de sus compromisos con su época histórica y con su sociedad.

¹⁶ El *Journal d'Espagne* de Simone Weil saldría al mercado editorial en una edición póstuma (en la obra *Écrits historiques et politiques*, París, Gallimard, coll. «Espoir», 1960). En él la autora narra su experiencia de los primerísimos meses de la guerra civil española como voluntaria en una de las milicias anarcosindicalistas, la columna de Durruti.

5. Conclusión

A modo de conclusión, queremos destacar que si Clara Campoamor, autora republicana exiliada, sufrió un doble silenciamiento, por un lado, de parte de los afectos al régimen por su republicanismo y su paso por la masonería y, por otro, de parte de los defensores de la democracia, por el contenido de *La révolution espagnole vue par une républicaine* entre otros aspectos, es sin embargo merecedora de la recuperación del olvido, como se está observando en el contexto cultural español desde hace unos años. Pues son varias las cualidades de esta mujer adelantada a su tiempo que le hacen valedora de reconocimiento. Su contribución en primera persona al cambio cultural producido con la irrupción de las mujeres en el espacio público en la II República, su firme convicción y defensa de la educación como motor propulsor de la emancipación femenina, la consecución de sus derechos cívicos, así como su defensa y lucha por la instauración del régimen republicano y el establecimiento de las bases para sacar al país de la «feudalidad» que le seguía todavía atenazando en el primer tercio del siglo XX.

Si, además, tenemos en cuenta la recepción de la obra en Francia han de considerarse varias cuestiones. De inmediato *La révolution espagnole vue par une républicaine*, por su acogida, supuso la ocasión de recordar la figura de su autora, reparando en las facetas que hicieron de ella una personalidad política e intelectual tanto española como europea de los años 30 (el derecho al voto femenino conseguido en España en 1931 siendo un referente para unos cuantos países europeos). El libro, en sí mismo, supuso además un punto de inflexión. Fue uno de los primeros libros publicados en Francia respecto de la guerra civil y el primero escrito por una mujer, participando dicha obra al debate de la época, al norte de los Pirineos, en torno a la temática de la guerra civil, de sus derivadas y de su eco y alcance en Europa, como ha quedado demostrado en el análisis de su recepción en la prensa francesa. Esta obra presenta, asimismo, el mérito de inscribirse en un género que, por entonces, estaba casi destinado a las grandes personalidades masculinas. La obra campoamoriana explora nuevas declinaciones y desafíos para las escrituras autobiográficas en clave de mujer en tanto que se concibe como una escritura híbrida que le permite a su autora presentarse a sus lectores en su faceta de intelectual, política, feminista y escritora, actora principal de una época histórica clave tanto en España como en Europa. Por todo lo expuesto, concluimos que en el contexto actual francés de patrimonialización de las memorias colectivas de la guerra civil y del exilio republicano¹⁷, queda pendiente la recuperación del olvido de

¹⁷ En cuanto a la traducción al francés o labor de reedición en francés de obras de exiliadas republicanas, nuestra investigación nos ha llevado a identificar en las tres últimas décadas, tan solo dos obras. Remitimos a la obra de Neus Catalá (1994), *Ces femmes espagnoles : de la résistance à la déportation. Témoignages vivants de Barcelone à Ravensbruck*, París, Tiresias o la de Federica Montseny que hemos señalado previamente en nuestro artículo.

Clara Campoamor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANGOUSTURES, Aline (2003): «Difficultés ou paradoxes du devoir de mémoire. Les enfants de réfugiés en France». *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 70, 12-19.
- ALTED VIGIL, Alicia & Lucienne DOMMERGUE (2003): *El exilio republicano español en Toulouse 1939-1999*. Madrid, UNED.
- AZNAR SOLER, Manuel & José Ramón LÓPEZ GARCÍA (2017): *Diccionario bio-bibliográfico de los escritores, editores y revistas del exilio republicano del 39*. Sevilla, editorial Renacimiento (col. «Biblioteca del exilio»), 4 tomos.
- BENASSAR, Bartolomé (2007): «Visages et métamorphoses de l'exil espagnol : 1936-1942», in Danielle Corrado & Viviane Alary (coords.), *Guerre d'Espagne en héritage. Entre mémoire et oubli (de 1975 à nos jours)*, Clermont-Ferrand, Presses Universitaires Blaise-Pascal, 49-56.
- BERTRAND-MUÑOZ, Maryse (1972): *La guerre civile espagnole et la littérature française*. Paris, Didier.
- BERTRAND-MUÑOZ, Maryse (1999): «La Guerra Civil de 1936-1939 en las novelas publicadas en español en Francia durante el franquismo por exiliados o residentes en España». *Exils et migrations ibériques au XX^e siècle*, 6, 15-44.
- B.V. [sic] (1937): «Livres à lire et les autres». *Je suis partout*, 1 octobre, 8.
- CAMPOAMOR, Clara (1931): «Un entretien avec Mme Clara Campoamor. La première femme élue député en Espagne». *Excelsior*, 16 juillet, 1 y 3.
- CAMPOAMOR, Clara (1937): *La révolution espagnole vue par une républicaine*. Paris, Plon.
- CAMPOAMOR, Clara (2002 [1937]): *La revolución española vista por una republicana*. Traducción de Eugenia Querada Belmonte. Estudio introductorio, edición y notas de Neus Samblancat. Barcelona, Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- BOURDIEU, Pierre (1992): *Les règles de l'art. Génèse et structure du champ littéraire*. Paris, Seuil.
- CHARPENTIER, Jean-Pierre (2019): *Les intellectuels français et la guerre d'Espagne. Une guerre civile par procuration (1936-1939)*. Paris, Félin.
- DE MESSENGER, Henri (1938): «Chronique Littéraire. La vie des livres». *L'Écho d'Alger*, 7 juin, 5.
- DREYFUS-ARMAND, Geneviève (1999): *L'exil des républicains espagnols en France, de la guerre civile à la mort de Franco*. Paris, Albin Michel.
- DREYFUS-ARMAND, Geneviève (2013): «Cultures d'exil. Exil des cultures. L'activité culturelle des républicains espagnols exilés en France». *Exils et migrations ibériques aux XX^e et XXI^e siècles*, 5: 1, 100-118.
- DREYFUS-ARMAND, Geneviève (2016): «La guerre d'Espagne et les débats chez les intellectuels français». *Bulletin hispanique*, 118: 1, 99-118.

- DREYFUS-ARMAND, Geneviève (2018): «L'exil républicain espagnol: de l'histoire aux mémoires, d'une génération à l'autre». *Exils et migrations ibériques*, 9-10: 1, 472-496.
- D'ALMEIDA, Fabrice & Christian DELPORTE (2003): *Histoire des médias en France de la grande guerre à nos jours*. Paris, Flammarion.
- FAGOAGA, Concha & Paloma SAAVEDRA (1986 [1981]): *Clara Campoamor. La sufragista española*. Madrid, Instituto de la Mujer.
- GUIRAUD, Jean (1937): «Pages littéraires». *La Croix*, 1 août, 3.
- JEAN-DARROUX, Lucienne (1937): «[sin título]». *L'écho d'Alger*, 25 juillet, 4.
- JELINEK, Estelle C. (1986): *The tradition of women's autobiography*. Boston, Twayne.
- KERSHAW, Angela & Angela KIMYONGÜR (2007): *Women in Europe between the wars. Politics, Culture and Society*. Londres, Routledge.
- LALOY, Émile (1937) : «[sin título]». *Le Mercure de France*, 15 septembre, 651-654.
- LEJEUNE, Philippe (1975) : *Le pacte autobiographique*. Paris, Seuil (coll. «Poétique»).
- MARTÍNEZ, Josebe (2008): *Las santas rojas. Exceso y pasión de Clara Campoamor, Victoria Kent y Margarita Nelken*. Barcelona, Flor de Viento.
- MILLIGAN, Jennifer (1996): *The forgotten generation: French women writers in the inter-war period*. Oxford, Berg.
- QUINCHE, Antoinette (1937): «Notes de la traductrice», in Clara Campoamor, *La révolution espagnole vue par une républicaine*. Paris, Plon, I-V.
- RODRIGO PAREDES, Florentina (2020): «El voto femenino en España a través de la prensa francesa», in Nadia Aït-Bachir et al. (coords.), *El historiador y la prensa: Homenaje a José Miguel Delgado Idarreta*, Logroño, Pilar Prensa, 396-417.
- SAGNES, Sylvie (2013): «Le retour dans le roman français de la retirada», *Ethnologie française*, 43, 43-53.
- SAMBLANCAT, Neus (1997): «Navegando contra Leteo. La memoria transterrada de Constanza de la Mora y de Clara Campoamor». *Lectora. Revista de dones i textualitat*, 3, 177-189.
- SAMBLANCAT, Neus (2002): «Clara Campoamor, pionera de la modernidad», in Clara Campoamor, *La revolución española vista por una republicana*, Barcelona, Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona, 19-58.
- S.N.D.A (1937): «Revue de presse». *L'Action française*, 18 avril, 4.
- SIMON, Pierre-Henri (1937): *L'Aube*, 17 juillet, 3.
- TAILLOT, Alison (2017): «L'après-guerre d'Espagne des intellectuelles républicaines : l'exil comme espace de (re)configuration et de (re)présentation de soi ?», in Rocío González Naranjo, Carmen Letz & Lauren Lydic, *Déclinaisons des espaces féminins de l'après-conflit*, Limoges, Pulim, 89-104.
- TAVERA, Susana (2005): «La memoria de las vencidas: política, género y exilio en la experiencia republicana». *Ayer*, 60, 197-224.
- UFARTE RUIZ, María José & Francisco COLOMINA SÁNCHEZ, (2018): «El exilio republicano español de 1939 a través de la prensa parisina: análisis comparativo entre *Le Populaire* y *Le Petit Parisien*», in *Estudios sobre el Mensaje periodístico*, 941-956. <http://dx.doi.org/10.5209/ESMP.59988>.

- VIEDMA GARCÍA, María (2019): «Clara Campoamor, La mujer inapropiable». *Sur. Revista de literatura*, 13. <http://www.sur-revista-de-literatura.com/Paginas13/06MVGGM-Campoamor.pdf>.
- WINGEATE PIKE, David (1996): «La victoire du Front populaire en (février 36). La réaction de la droite en France». *Guerres mondiales et conflits contemporains*, 184, 85-92.
- ZARAGOZA PELAYO, Rafael (2012): «Los testimonios de la Tercera España: 70 años de silencio». *Hao*, 28, 191-195.